

La sequía pone al borde del desastre la campaña de granada en el Camp d'Elx

J. P.

La sequía lleva camino de provocar un desastre en la producción de granada, el principal cultivo del Camp d'Elx. Las primeras partidas de la variedad valenciana -que no supera el 12% de la superficie plantada- presentan unos calibres muy pequeños. Además, el porcentaje de producto que no pasa el proceso de selección por tener rayada la corteza oscila entre el 20% y el 35%. La variedad mollar de Elche, la predominante en la zona, se encuentra en la misma situación, aunque una lluvia en las próximas tres semanas podría repercutir favorablemente en el tamaño y en las toneladas de producción.



Cambayas acaba de comenzar la campaña de la granada con la recolección de la variedad valenciana

Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

Seis días después del inicio de la campaña, el panorama no puede ser más desolador. «Hay una merma de calibres muy importante», afirma el gerente de la cooperativa Cambayas, Andrés Irlés. El porcentaje de producto que no supera las condiciones que exige la demanda es muy elevado.

Una parte muy importante no está pasando la primera selección que el agricultor realiza en el propio bancal y, de la que llega al almacén, entre el 20% y el 35% no pasa a la cadena comercial al tener rayada la piel. En una campaña normal, este porcentaje oscila entre el 8% y el 10 por ciento.

Calidad

Irlés explica que, frente a la disminución generalizada de los calibres, la granada de este año «ha ganado en color y en azúcar. La fruta de secano es más dulce, pero es de pequeño calibre. La maduración en el árbol ha sido la correcta o incluso algo mejor que en otros años».

Los precios tampoco son despreciables. «La fruta de calidad se está pagando a un precio correcto, entre los 0,75 y 1,50 euros dependiendo del calibre. La fruta de calidad va a tener este año buen precio porque no hay», añade.

Variedad autóctona

En una campaña normal, la producción de granada ronda los 35 millones de kilos. Entre tres y tres y medio son de la variedad valenciana (de los que Cambayas comercializa uno y medio) y el resto de mollar. Irlés considera que, al menos, en la primera de las variedades, los «kilos útiles» rondarán en esta ocasión entre el 25% y el 30% de lo habitual.

La gran interrogante es lo que pasará con la mollar, la reina de la producción, y que empezará a recolectarse a finales de septiembre. Si llueve en las próximas tres semanas, los calibres y la producción aumentarán, aunque Irlés teme que, si para entonces la fruta ya está madura, el agua pueda resultar perjudicial y acabe reventando la piel de la fruta.